

CANCIONES DE AMOR. Poemas, por *Amorosa*; Editorial Nascimento
Santiago.

Sencillamente amorosas son estas «Canciones de Amor», de Amorosa. Ya ella lo dice, en el primer versículo de su primer cantar: «Madre, nací de ti con las voces secretas que desata el amor...».

Voces secretas, voces discretas y sinceras, que reflejan un sentimiento sincero de la poesía, y las que no nos levantan a alturas demasiado abrasadoras ni nos precipitan en profundidades de angustias tremendas, más fáciles de decir que de sentir, son las del amor, del amoroso amor aquí descrito por esta poetisa, el que parece alentar en ella como una cosa natural, como una función inmanente y constante de su ser. Como un esencial atributo. Sin exageraciones, sin énfasis vanos que pretendan abultar el significado de los sentimientos y el sonido de las palabras, desgrana la autora, desde «las alzadas campanas» de su inspiración, sus canciones, mesuradamente henchidas de amor y de más amor; sin que su enamorado clamor nos fatigue ni nos harte: sensibles y comprensibles a todo humano entendimiento. O bien, nos envuelven ellas y nos acarician con su erótico aroma persistente, cual florecillas que fuesen cayendo una a una—todas iguales, es cierto, o casi iguales—, de alguna colmada cesta primaveral...

A veces, en alguna de ellas, cierta falta de experiencia en la expresión, o cierto exceso de espontaneidad en el sentimiento, quiebran por un instante la euritmia del poema, y empañan la imagen. O cierta falta de buen gusto... Pero, después, torna siempre la grata impresión a acompañarnos en nuestra lectura, hasta el final del libro.—G. K.